

JÁUREGUI

◆ Mientras en EU y la UE se toman medidas concretas para impulsar la actividad económica y el consumo, acá seguimos padeciendo crédito escaso y caro.

Aseguran el fracaso

MANUEL J. JÁUREGUI

Estarán enterados ya, lectores, que al norte del Bravo la tasa de interés de referencia es ya del rango del 0.25 al CERO por ciento!

¿En cuánto está la nuestra?

La TIIE a 28 días estaba ayer en 8.75 por ciento.

¿De casi cero allá, a casi nueve por ciento aquí!

Tal diferencia en el costo del dinero es abismal y si a este hecho agregamos el que los bancos "mexicanos" no están prestando, pues se ponen con el crédito más moños que un regalo navideño, concluirán, estimados lectores, que no se requiere gran habilidad prestidigitadora para sacar del sombrero de la crisis al conejo de la ruina económica.

Siendo OBVIO que México no se puede dar el lujo de estancar su producción, que no puede darse el lujo de perder más empleos y de ponerle frenos a su economía, llama poderosamente la atención que nuestras autoridades no se coordinen para de veras, en los hechos, armar un PLAN ANTICRISIS sustentado en una plataforma de CRÉDITO accesible a un precio razonable para las empresas y las personas físicas.

Con envidia observamos los mexicanos cómo en otros países se han instrumentado acciones de contingencia para enfrentar la crisis financiera global amplias y verdaderamente vanguardistas, no sólo en Estados Unidos, sino en la Unión Europea.

Y precisamente en varios países de la UE, como Inglaterra, Suecia y Dinamarca, una parte importante de su armamento de defensa ha sido la REDUCCIÓN de tasas de interés y además DE IMPUESTOS, sobre todo el equivalente al IVA, para estimular el consumo y así impulsar la actividad económica.

México, por el contrario, continúa con tasas altas de interés y, además, con un siste-

ma tributario oneroso a más no poder que le resta flexibilidad a nuestra economía.

Adicionalmente a estas consideraciones macro, está la presencia del chamuco en los canijos detalles, ésos que si no se arreglan impiden toda buena marcha.

Nos gustaría saber, por ejemplo, qué acciones concretas, estímulos, apoyos, ayuda o incentivos industriales dentro de qué "PROGRAMA" ha presentado la Secretaría de Economía, a cargo del joven e inexperto Gerardo Ruiz Mateos, para amortiguar en nuestro sector industrial los efectos de la crisis.

Poco tiene de Secretario este novel político ungido por Calderón, sin embargo, trae los humos muy trepados, pero los atinos muy negados.

¿Qué hace en el campo, fuera de enchilar a los agricultores y ejidatarios, por ejemplo, el Secretario de Sagarpa, Alberto Cárdenas, para impulsar la actividad agrícola y asegurar que haya en México no sólo autosuficiencia alimenticia, sino además exportación agropecuaria?

Se hacen anuncios, se publicitan y cacaraquean, pero pasa el tiempo y los programas no se aterrizan o instrumentan.

Hay enormes problemas insolutos en el campo, nuestra planta industrial está pasando por una etapa sumamente crítica en la que pocos lograrán sobrevivir intactos y muchos, si acaso logran sobrevivir esta crisis económica global, quedarán debilitados.

En los hechos, el aparato gubernamental no sólo no ayuda a la productividad nacional, sino que hasta estorba.

No parece haber coordinación entre Secretarías, ni parece que estén en la misma página el Banco de México y Hacienda.

Un clima económico de dinero ESCASO Y CARO no es conducente al desarrollo, tampoco lo es cargar con una burocracia enorme e improductiva que, lejos de impulsar, detiene el crecimiento con su ineficiencia y con la



Fecha 17.12.2008	Sección Primera - Opinión	Página 11
---------------------	------------------------------	--------------

creación artificial de escollos.

En conclusión: lejos de instrumentar acciones que nos ayuden a combatir los efectos del despapaye económico global, el Gobierno mexicano en sus diferentes instancias está haciendo lo propicio para asegurar nuestro fracaso y no nuestro éxito.

